
Nuevas masculinidades

Entendiendo la Violencia
masculina
En pareja

Guía para Chavos
que rompen
mandatos



Rafael Delgado, Ver., abril de 2019

Guía para chavos que rompen mandatos

Integración de contenidos: MSP. Gerardo Rodríguez Montero
Consulta_montero@yahoo.com.mx

Revisión de contenidos: Psic. Lizett Hernández Cruz

Revisión de estilo y forma: Profa. María López de la Rica

Datos de con tacto

Módulos Kalli Luz Marina A.C.

Rafael Delgado, Ver., en Avenida 9, No. 63 Tercer barrio

Magdalena, Ver., En el Centro junto a la Telesecundaria.

Contacto: Tel. 01 272 74 28194

Correo: kalliluzmarina21@gmail.com

Facebook: Kalli Luz Marina



Este material se elaboró con apoyo de Manos Unidas

PRESENTACIÓN

Hombres Identificando la violencia y de dónde viene.

Hola, Bienvenidos:

Este breve texto a manera de guía de bolsillo está escrito en un lenguaje entendible para ti y, pretende ser una forma de dialogar contigo mismo.

Está dirigido a hombres que ¿rompen mandatos? Sí, hombres que se cuestionan, (no por eso quiere decir que no lo lean las mujeres), definitivamente para personas fuera de lo común, que se cuestionan sobre su masculinidad y que también se interesan por la NO violencia, el Buen trato y la construcción de la Paz, sin duda son temas que solo están aguardando a personas valientes e inteligentes... yo diría extraordinarias.

Personas así como tú...

¿Para qué te servirá?



Es una lectura que pretende llevarte a través de preguntas y respuestas, al diálogo interior y este, tiene el propósito de promover la reflexión sobre las construcciones de género y la apuesta por masculinidades (formas de ser hombre) más positivas, consientes y pacíficas. Además te da herramientas para la convivencia No violenta y es una guía valiosa para quienes se cuestionan su construcción masculina y, desean ser parte del cambio en la práctica del Buen trato, el diálogo, para la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

“La humanidad posee dos alas, una es la mujer, la otra es el hombre, hasta que las dos alas no estén igualmente desarrolladas, la humanidad no podrá volar” (Abdu’-I Bahá)

Buen provecho.

Índice de contenido:

1. Rostros y Máscaras de la Violencia 6
2. Colorín Colorado, a los cuentos de Género que me habían contado. 16
3. Hombres que transitan a una convivencia sin violencia 20
4. Bibliografía

Hola de nuevo...

Soy Risko y me da gusto saludarte, yo seré tu acompañante en esta guía para quienes se atreven a desaprender la violencia y transitar hacia la convivencia pacífica, el buen trato para la Paz.

Pero me imagino te preguntas ¿por qué digo desaprender la violencia...?

y también ¿por qué doy por hecho que tú ejerces violencia, si yo no te conozco...?



Pues verás, déjame explicarte cómo funciona esto, pon toda tu atención, quizá hasta cambie tu perspectiva sobre muchas cosas, verás que no es tan difícil y puede ser hasta divertido, volverte un Promotor de No violencia y Buen trato.

1. Rostros y Máscaras de la Violencia. / Aprendiendo sobre la Violencia



Sabes, la violencia, tiene muchos rostros y también muchas máscaras, es decir, se manifiesta de muchas formas y a veces no es fácil mirarla porque está rodeada de mitos. Con la ayuda de esta guía, tú podrás ser capaz de entenderla



mejor, identificarla y no permitir que domine tu vida y esté en tus relaciones de afecto y amor.

Una característica importante para reconocerla es que expresa poder y control, esto quiere decir que quien ejerce violencia desea dominar a la víctima y dañarla, pero te digo un secreto, cuando hay violencia en las calles o en las casas salimos perdiendo todos.

¿Quiénes Participan de la Violencia?

Se dice que en la violencia hay por lo menos tres tipos de participantes: La persona que violenta, quien recibe la violencia, y quien es o quienes son testigos de ella (quienes a menudo también sufren, en especial si son menores).

¿Quiénes sufren más la violencia?

Las mujeres, los niños y las niñas, también personas de la tercera edad y discapacitados(as) y todas las personas que se encuentran en alguna condición de vulnerabilidad (debilitadas socialmente), o sea, quienes tienen menos poder en esta sociedad. También se le conoce como violencia de Género.

¿Por qué muchos hombres ejercen violencia, en su relación de pareja?

Esto sucede por muchas razones, generalmente el hombre violento tiene la intención (consciente o inconsciente) de demostrar poder e

imponer su dominio sobre las o los demás, en especial en una relación sentimental y/o erótica. Cuando el hombre cree que está por encima de ella y que lo que él dice es lo que es y/o lo que se debe hacer; muchas veces las mujeres no están de acuerdo y al no poderlas convencer o someter, recurren a la violencia para “solucionar” los conflictos.

Es común que estos hombres piensen que su pareja debe de adivinar su pensamiento o se enojan porque según ellos, no cumplen sus expectativas. Piensan que el tiempo de ellas, su cuerpo, su voluntad



deben estar a la disposición de ellos.

Tienen la creencia de que los hombres que no pueden cambiar, que las que se tienen que

adaptar son las mujeres (Castañeda, 2007).

¿Y si no estoy de acuerdo con que los hombres seamos violentos?

La violencia hacia las mujeres es un fenómeno social que si bien, no podemos negar en estos tiempos, donde la información está al alcance de todas las personas; también es cierto, que aún prevalecen muchos mitos sobre ella, y por varios motivos que se explican más adelante, la violencia hacia las mujeres se hace algo normal e

invisible. Los hombres poco sensibles, tienen una fuerte tendencia a justificarla, minimizarla o negarla y, se ponen muy incómodos si se habla mucho del tema o se les acusa o sugiere que la ejercen.

¿Puede un hombre ser violento y amar a su pareja?

Nadie podríamos afirmar esto, en la etapa de enamoramiento en la relación de pareja es común que los hombres expresen cariño y atención a su pareja (novia, amiga especial o lo que sea), enamorarse y estar en pareja es algo muy natural, pero también tiene mucho de cultural que las personas tengan una pareja. Los chicos aprendemos de otros chicos mayores, que tener una pareja (o varias), o también ser activo sexualmente es algo muy “Viril”, digno de reconocimiento por parte de otros hombres. En la experiencia de muchos hombres sienten que tienen que aprender y dominar el arte de la seducción para competir entre hombres por el amor de las mujeres.



Conforme avanza una la relación de pareja, se gana el amor y la entrega de una mujer, a menudo también se desarrolla, cierto poder afectivo sobre ellas y esto, muchas veces es usado como un recurso de dominación y control.

¿Cómo identificar si yo ejerzo violencia?

Si estás en una relación que inicia muy probablemente no te das cuenta, si en tu forma de tratarla hay violencia o maltrato, pero si miras bien, probablemente “Siendo honesto” encontrarás algunos ejemplos de cómo aparece una necesidad de controlar o dominar a la pareja a través de los celos, la desconfianza, la descalificación, prohibiciones u otros métodos. Una vez que un hombre siente que ya “Conquistó” es probable que ya no le dé tanta importancia a su pareja, ni la escuche o la valore como antes, entonces ahí aparecen con más frecuencia e intensidad, malos tratos y formas de violencia.

¿Los hombres también podemos recibir violencia?

Todas las personas somos susceptibles de recibir violencia, de hecho la recibimos y fuimos testigos de ella desde pequeños, lamentablemente de nuestros padres y de las personas que tenían autoridad sobre nosotros.

Socialmente, a los hombres se les asignan valores como la fuerza y autoridad y a las mujeres la dulzura y vulnerabilidad, razón suficiente para pensar erróneamente que solo los hombres ejercen la violencia. Aunque es cierto, que las mujeres también ejercen violencia, en la mayoría de los casos la violencia es más visible de un hombre hacia una mujer o hacia otro hombre.

¿Y cómo identifico si hay violencia en mi relación de pareja?

Es importante estar muy pendientes ya que estando enamorados generalmente cuesta trabajo observarnos, el modelo de amor “romántico” que impera en nuestra sociedad y cultura desde hace muchísimos años, y que aprendimos a través de cuentos y películas, nos hace creer que es muy normal los celos, las prohibiciones y la dependencia emocional



hacia tu pareja. A manera de ejemplo, te comparto una historia muy común en mi escuela: *“Están muy enamorados, cualquiera puede verlo en la escuela y cuando salen con sus amigos, siempre buscan estar juntos. Presumen su amor. Pero si él o ella sonríen con otras personas, entonces se enojan, se insultan y pueden incluso abofetearse. La reconciliación es lo mejor. Pellizcos en los cachetes, leves nalgadas o palmaditas en la nuca o espalda, y las palabras de siempre: “no pasa nada, a ti es a quien quiero” y “asunto arreglado...”*

¿Y si quiero saber más sobre la violencia para desterrarla?

La violencia es un fenómeno tan amplio y complejo como nuestra misma estructura social, por eso no tan fácil de entenderlo y cambiarlo, pero tampoco es imposible. Existen muchas mujeres valientes que han confrontado y desafiado esa gran estructura represora de los Derechos humanos, pero también muchos hombres que están sumándose al cambio. Si tú eres uno de esos hombres aliados del cambio, te servirá saber lo siguiente:

La violencia que observamos y conocemos se le llama también **violencia directa**. Se manifiesta de una persona a otra o varias personas a la vez (ya sea muy visible o menos visible) Existen formas o variables muy visibles como las golpizas, las privaciones de libertad o los feminicidios que aparecen a diario en los periódicos, pero también; otras formas menos visibles, como la ley del hielo, la infidelidad y otras formas de maltrato emocional.



Pero además es importante saber y entender que la violencia de la que hablamos anteriormente no se mira fácilmente porque existe otra forma de violencia en nuestra sociedad que no miramos de manera directa pero que está presente en nuestra sociedad de manera simbólica y que permite que se mire como normal la violencia hacia las mujeres. Ésta se reproduce, a través de costumbres, rituales o incluso cuentos, canciones y refranes populares, se le conoce como **violencia cultural o simbólica**. Por ejemplo, en los comerciales de televisión aparecen mujeres bonitas casi siempre semidesnudas, esto ya no nos sorprende, pero es una forma de exhibir a las mujeres como “producto para caballeros y cosificarlas o mirar su cuerpo como un objeto de placer o de servicio”.

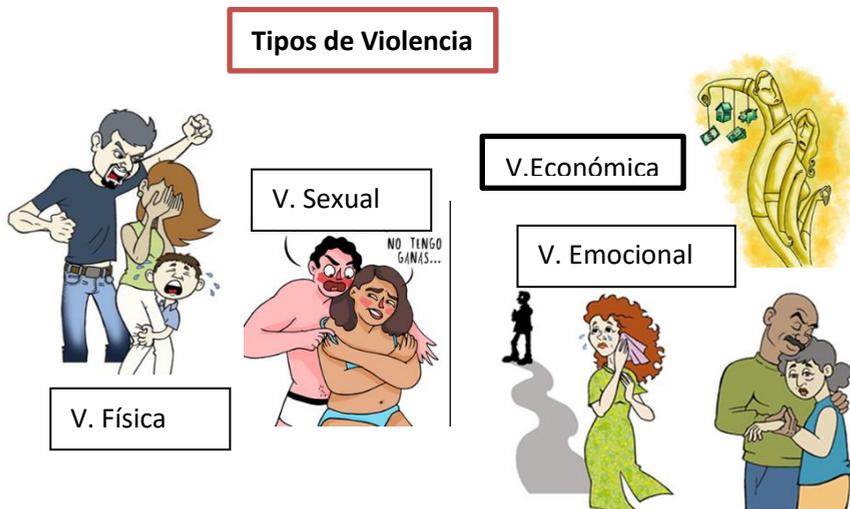
La violencia Estructural la entendemos más por sus resultados, como desigualdad, exclusión y marginación. Así como la anterior, es una

privación arbitraria de libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la privada».

(ONU Organización mundial de la Salud)

¿Cómo podemos reconocer esta violencia?

- NO es natural, la aprendemos en la familia, la TV, la cultura, etc.
- Está dirigida hacia alguien y tiene la intención (consiente o inconsciente) de controlar, dominar o dañar a otra persona
- Está basada en el género (la relación de poder desigual entre unas personas y otras).
- NO es un hecho aislado sino se da en una relación de abuso



¿De dónde viene la violencia que aprendimos?

La violencia es un problema más grande de lo que pensamos y viene desde muy atrás de nuestra historia, se relaciona con un modelo de sociedad y de relaciones sociales llamado Patriarcado. Donde la Familia (en latín Fámulas) se concebía como un conjunto de bienes que pertenecía al patriarca. Este, apareció como forma de organización social hace 4,000 años y se extendió por todo el mundo y aún sigue vigente hasta nuestros días. Así, se entiende y avala una configuración de relaciones sociales entre hombre-mujer, con una base de jerarquía, de privilegio, dominación de los hombres y lo masculino, colocando en una posición de desventaja y subordinación a las mujeres y lo femenino; que entre otros efectos, legitima, naturaliza o promueve el uso de la violencia de los hombres.

Se ha estudiado que esta manera de ser hombres en la sociedad (Masculinidad hegemónica, o tradicional) tiene como principal propósito ejercer poder y dominación masculina, es un factor de riesgo para las mujeres, otros hombres y para sí mismos (Kaufman, 1989).

¿Cómo construimos esta manera de ser varones?

Todas estas características y roles se aprenden y reproducen en la familia, en un ciclo aparentemente infinito, donde se nos asigna y se nos prohíbe un mundo de cosas (Connel, 1995; Díaz-Guerrero, 2003a; Núñez, 2000 Rocha, 2008). Investigadores como Díaz-Guerrero

(2003a, 2003b) han descrito a la familia mexicana, como una institución donde la autoridad del padre y la abnegación de la madre no se discuten ni se cuestionan. Ideas que se generalizan para todos los hombres y todas las mujeres.

Pero no sólo es la familia, también los medios de comunicación, las religiones y otras formas de reproducción cultural, transmiten estos aprendizajes de ser hombre o mujer y que se reproducen en la vida diaria, en escenarios como la escuela, la casa, la calle, el amor, etc.

2. Colorín Colorado



¿Nacemos o nos hacemos hombres? (Diferencia entre sexo y género)

Nacemos siendo hombres o mujeres porque al nacimiento (la mayoría de las veces) estamos definidos por nuestro sexo biológico



(anatómico, funcional, cromosómico, gonadal, etc.) pero por otro lado, nos construimos, ya sea como hombres o mujeres. Hay una especie de fabricación cultural e histórica de lo femenino y lo masculino, la cual se define como conjunto de prácticas, ideas y discursos relativos a la feminidad y la masculinidad.

¿Qué papel juegan los estereotipos y roles de género en la violencia masculina?

Por ejemplo, existe la creencia generalizada de que los hombres y las mujeres somos tan distintos, que se dice, que los hombres son racionales y las mujeres emocionales; que ellas son sensibles y nosotros fuertes. La difusión de estas creencias, ha alimentado notablemente la idea de que, inclusive, somos completamente opuestos y no complementarios como realmente somos.



A lo largo de la historia estas diferencias se han convertido en creencias que, a su vez han permitido e impulsado a los hombres a ejercer una relación de poder sobre las mujeres, alimentada por la subordinación que se les ha impuesto a las mujeres, ya que se les considera más débiles de cuerpo y mente; sin embargo, todo este entramado está sustentado fundamentalmente en mitos y prejuicios (Castañeda, 2007; Díaz-Loving, Rocha y Rivera, 2007).

¿Existe una sola forma de masculinidad o hay otras?

Existen muchas y variadas maneras de ser de los hombres tanto como de las mujeres, a esta diversidad de maneras se les ha llamado masculinidades, sin embargo, existe un modelo de ser hombre que

predomina sobre los otros, a la cual ya hemos dicho se le ha denominado tradicional, hegemónica o patriarcal. Está compuesta por la manera de pensar (ideas, creencias), los valores, la manera de vivir los sentimientos, la manera de comportarse consigo mismos, con otros hombres y con las mujeres. Estos hombres fueron criados y educados, socializados bajo un mismo modelo de hombre, y a este modelo de hombre le llamamos la MASCULINIDAD TRADICIONAL.

¿Es posible cambiar esta manera de ser Varones, por otra que no ejerza violencia?

Aunque muchos hombres piensen lo contrario, es posible cambiar esta forma de ser y hacernos hombres o mujeres; ya que gran parte de ella viene de aprendizajes familiares y sociales.

Sucede que... también me canso de ser Hombre

Adiós a la
Vieja
Masculinidad



Sin embargo, nadar contra corriente es la apuesta de muchos movimientos, inicialmente de mujeres organizadas y que, ahora han movilizadado a varios sectores de hombres, que reconocen los

excesivos privilegios que la cultura les concede, reflexionan también los muchos costos que conlleva para ellos mismos al seguir siendo o actuando de la misma manera, en lo referente a su salud física, psicológica y de bienestar personal, familiar y social.



3. Hombres que transitan una convivencia sin violencia

¿Qué imaginamos cuando pensamos en el cambio hacia otras masculinidades?

El reconocimiento y aceptación de que las diferencias son legítimas e incluso deseables entre seres humanos y humanas; pero aceptar y respetar esas diferencias, nos debe llevar a la distribución equitativa e igualitaria de poderes positivos, solidarios, afirmantes, creativos y no opresores.

Una palabra clave del cambio se llama **Equidad de género**, esta incluye el respeto y garantía de los derechos humanos y la igualdad de oportunidades.

La práctica de la **No violencia** como una sola palabra (Como se define desde el modelo y trabajo de educación para la paz) implica y afirma la acción NOVIOLENTA o el actuar sin violencia (movimiento de acción), a diferencia



de la No – Violencia que implicaría no actuar con violencia (acto pasivo).

(Gene Sharp)

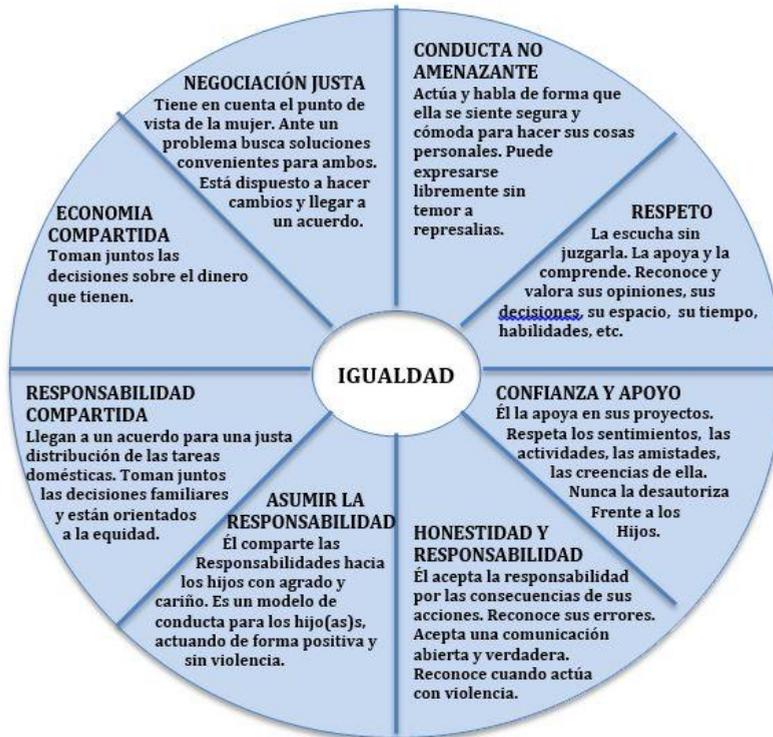
¿Cuál es nuestra responsabilidad como hombres en los procesos de cambio hacia la equidad?

Asegurarnos de que nosotros y los otros hombres reconozcamos, asumamos nuestros actos y procesos de violencia, caminar hacia otras rutas y nuevas construcciones masculinas libres de violencia; el afrontamiento y confrontación de los mandatos preestablecidos de género, principalmente los que nos conducen a relacionarnos con ellas bajo los estándares de control, dominación, conquista, protección, seducción o cualquier otro mecanismo de poder desigual.

Hacia nosotros mismos, la responsabilidad del autoconocimiento y el autocuidado, el desarrollo de actitudes como la empatía, inteligencia emocional y la comunicación asertiva en nuestras relaciones con las demás personas, hombres y mujeres. Hacia la comunidad y sociedad, portar decididos la bandera de la No violencia, respeto profundo a los Derechos Humanos y el Buen trato como estilo de vida para construir la Paz.

Buen trato como alternativa para una convivencia sin violencia

Prácticas de Buen trato



La práctica del buen trato es una clave para el cambio. Es necesario reconocer para esto, que nuestro modelo de relaciones personales está basado en lo contrario (relaciones basadas en el poder, los malos tratos, el abuso de autoridad, control y dominación), por eso es importante darle un reconocimiento especial a este termino de buen trato, que a decir de Fina Sanz, “el buen trato ha de crearse en

un espacio personal, relacional y colectivo”. Para ello, debemos abandonar creencias antiguas, valores y comportamientos que reproducen –de forma consciente o inconsciente– el maltrato.



Hemos de crear entonces nuevos valores, otras formas de percibirnos y de relacionarnos que favorezcan el desarrollo personal y unas relaciones humanas, sociales y con la naturaleza desde el respeto a la diferencia, la cooperación y la solidaridad, la armonía y la paz.

El buen trato aporta así, las claves para la reflexión, la discusión y la concreción posterior de un modelo más saludable de convivencia en diferentes áreas de la vida cotidiana”.



Es importante aprender a darnos a nosotros mismos placer, cuidado, trato bueno y a las demás personas, por ejemplo usar las palabras para demostrar el afecto y respeto, reconocer tus capacidades, habilidades o fortalezas y promover el reconocimiento y valoración de las virtudes y cualidades de los demás.

Hacer algo para proporcionar bienestar a las personas de tu alrededor, tratar con dignidad a las demás y respeto a sus derechos para promover su tranquilidad, confianza y equilibrio.

Otro ejemplo, es expresar mis emociones o afecto a través del contacto. Brindo caricias o abrazos para saludar, despedirme o recibir a alguien. Pero también soy precavido de no invadir y respetar el espacio vital de las personas.



Hemos llegado al final de esta guía. Y Esta es una muy buena oportunidad para reflexionar y mirar si yo, algún amigo o familiar está en una situación de violencia, es una guía para ayudarme y ayudar a otros. Es fundamental que los hombres nos reunamos a conversar y reflexionar sobre la violencia hacia las mujeres.

Esta violencia y los malos tratos no solo les afecta a ellas, si no a todas las personas; obstruye el tránsito hacia la equidad y la igualdad

de oportunidades, pero además nos impide como varones la libertad de expresar sentimientos, la posibilidad de conectar con experiencias trascendentales en la vida, como el amor y la intimidad, nos impide o limita la práctica de relaciones gratificantes, es decir reduce la capacidad de bienestar.

Gracias



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS sugeridas a Consultar:

El Varón como Factor de Riesgo/ De Keijzer Benno. Texto publicado en Tuñón, Esperanza (coord.), Género y salud en el Sureste de México, ECOSUR y UJAD, Villahermosa, 1997.

http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/El%20varon%20como%20factor%20de%20riesgo_0.pdf

Promundo, de la Serie Trabajando con Hombres Jóvenes/ Manual Dela Violencia, para la Convivencia.

https://hivhealthclearinghouse.unesco.org/sites/default/files/resources/santiago_dela-violencia-para-la-convivencia.pdf

Manual: Así Aprendimos a Ser Hombres. El Instituto Costarricense de Masculinidad, Pareja y Sexualidad (Instituto

WEM)https://www.endvawnow.org/uploads/browser/files/This%20is%20How%20We%20Learned%20to%20be%20Men_Spanish.pdf

La Perspectiva de Género en la Comprensión de la Masculinidad Y La Sobrevivencia Indígena En México. Rufino Díaz-Cervantes/

<https://www.redalyc.org/pdf/3605/360533100006.pdf>

Sobre-hombres-y-masculinidades.-Ponerse-los-pantalones. José

Olavarría A. [http://www.creaequidad.cl/wp-](http://www.creaequidad.cl/wp-content/uploads/2017/12/Sobre-hombres-y-masculinidades.-Ponerse-los-pantalones.pdf)

[content/uploads/2017/12/Sobre-hombres-y-masculinidades.-](http://www.creaequidad.cl/wp-content/uploads/2017/12/Sobre-hombres-y-masculinidades.-Ponerse-los-pantalones.pdf)

[Ponerse-los-pantalones.pdf](http://www.creaequidad.cl/wp-content/uploads/2017/12/Sobre-hombres-y-masculinidades.-Ponerse-los-pantalones.pdf)

VARONES ADOLESCENTES: GÉNERO, IDENTIDADES Y SEXUALIDADES EN AMÉRICA LATINA. José Olavarría FLACSO-Chile; FNUAP; Red de Masculinidad/es <http://www.lazoblanco.org/wp-content/uploads/2013/08manual/adolescentes/0008.pdf>

Amores Chidos GUÍA PARA DOCENTES: SENSIBILIZACIÓN, PREVENCIÓN Y ATENCIÓN BÁSICA DE LA VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO CON LAS Y LOS JÓVENES.

<https://www.gendes.org.mx/publicaciones/AMORESCHIDOS.pdf>

Manual de sensibilización en perspectiva de género ¿Qué tan diferentes somos.

<http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Jalisco/jal04.pdf>

La Violencia Masculina en el Hogar. Felipe Antonio Ramírez.

https://www.researchgate.net/publication/26482912_Violencia_masculina_en_el_hogar



Kalli
Luz Marina

